LOS DATOS DEL INDEC SOBRE POBREZA E INDIGENCIA, COMPARADOS CON EL INFORME DEL OBSERVATORIO SOCIAL DE LA UCA DE 2020, ARROJAN DUDAS, LOS MAS AFECTADOS NINOS Y ADOLESCENTES

Principales resultados de la incidencia de la pobreza y la indigencia según el Informe del INDEC

El porcentaje de hogares por debajo de la línea de pobreza (LP) alcanzó el 31,2%; en ellos reside el 40,6% de las personas.

Dentro de este conjunto se distingue un 8,2% de hogares por debajo de la línea de indigencia (LI), que incluyen al 10,7% de las personas. Esto implica que, para el universo de los 31 aglomerados urbanos de la EPH, por debajo de la LP se encuentran 2.895.699 hogares, que incluyen a 11.726.794 personas; y, dentro de ese conjunto, 756.499 hogares se encuentran por debajo de la LI, lo que representa 3.087.427 personas indigentes.

I**ncidencia**

Con respecto al segundo semestre de 2020, la incidencia de la pobreza **registró una reducción de 0,4** puntos porcentuales (p.p.) en los hogares y de 1,4 p.p. en las personas. En cambio, en el caso de la indigencia, mostró un aumento de 0,4 p.p. en los hogares y de 0,2 p.p. en las personas. A nivel regional se observaron disparidades en la evolución. En Gran Buenos Aires (GBA) −región con mayor cantidad de población− y Patagonia se observó una reducción de la incidencia de la pobreza e indigencia, mientras que en el resto de las regiones aumentó.

Evolución

Teniendo en cuenta que la brecha de la pobreza es la distancia entre los ingresos y las canastas de los hogares pobres, se observó que: Brecha:En cuanto a los grupos de edad según condición de pobreza, se destaca que **más de la mitad (54,3%) de las personas de 0 a 14 años son pobres (cuadro 3.2). El porcentaje total de pobres para los grupos de 15 a 29 años y de 30 a 64 años es de 48,5% y 36,3%, respectivamente.** En la población de 65 años y más, el 13,8% se ubicó bajo la LP.

Grupos de edad

Las mayores incidencias de la pobreza en personas se observaron en las regiones Noreste (NEA), 45,4%; y Noroeste (NOA), 44,7%. Las menores, por su parte, se registraron en las regiones Patagonia, 34,4%; y GBA, 39,2% (cuadro 4.1).

En los aglomerados de 500.000 y más habitantes se observó una reducción de la pobreza (-2,3 p.p.) con respecto al segundo semestre de 2020, mientras que en los de menos de 500.000 habitantes se registró un aumento (+2,8 p.p.)

INFORME DE LA UCA 2020

Durante la pandemia COVID-19, segundo semestre de 2020, se registró una situación de crisis social y económica que se agudizó respecto del año anterior. Es claro, que la sociedad argentina venía transitando por una pendiente regresiva en muchos indicadores sociales, sociolaborales y socioeconómicos, que en el marco de las medidas de aislamiento estricto se profundizaron. **En este contexto, la población de niños/as y adolescentes, fue una de las más afectadas**. Por un lado, por su mayor participación en los hogares más pobres y por lo tanto con mayores carencias en el espacio de la alimentación, y la subsistencia; y por otro, con mayores limitaciones para dar continuidad a la educación en modalidad presencial y fuertes limitaciones en el acceso a conectividad y tecnologías que garanticen la educación virtual, y/o actividades lúdicas y de formación en el espacio del deporte, las artes y el juego recreativo.

La situación de mayor propensión a la pobreza muy probablemente haya impactado en estas múltiples dimensiones del desarrollo, así como en estilos de crianza, estimulación y socialización en el interior de los hogares. Es decir, existen motivos para conjeturar que las tendencias regresivas que se observaban antes de la pandemia por COVID-19 se pudieron haber profundizado tras un semestre de Aislamiento Social Preventivo y Obligatorio (ASPO) con severas consecuencias en las condiciones de vida de los hogares y en particular de los hogares con niños/as y adolescentes.

Justamente, la medición oficial de la Encuesta Permanente de Hogares (EPH) del Instituto Nacional de Estadísticas y Censos (INDEC), permite un análisis de esta última coyuntura en términos de los principales indicadores de pobreza e indigencia.

Es fácil advertir, un incremento significativo de la pobreza infantil, pero estabilidad en la situación de la indigencia, en el promedio nacional urbano. Las infancias y adolescencias más afectadas en esta coyuntura fueron las residentes en Partidos del Gran Buenos Aires, y regiones de Cuyo, Pampeana y Patagonia. Es notable que la incidencia de la pobreza en el Gran Buenos Aires trepa al 71,4% en el cuarto trimestre de 2020 (20,9% en situación de indigencia).

Salvo las infancias de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires (CABA), en el resto de las regiones del país la pobreza supera el 50% y en la mayoría el 60%. No obstante, se destaca el incremento de La indigencia en la CABA que aun cuando su incidencia relativa en baja se duplicó en el último período interanual.

N. de la R.: ¿se redujo la pobreza y aumentó la indigencia?, decir esto es falaz, si aumenta la pobreza, claramente aumenta la indigencia, máxime si el ingreso de una familia tipo no supera los $.17.000, cosa que hoy no ocurre, ni se puede documentar al no generarse empleo y vivirse de changas.